

Sobre los apellidos Tur y Planells

Por M. LLOBET ROMAN

Revolviendo papeles familiares cae en mis manos un curioso certificado expedido por el inefable don Antonio de Lupián Zapata, enredador profesional, inventor de cronicones y ejecutorias de nobleza, que tanta huella dejó en Ibiza a su paso por nuestra Iglesia, y que, pese a que sus certificados sólo contribuyen a extraviar al investigador por los inmensos campos de su calenturienta imaginación, no me resisto a la tentación de publicarlo por lo comunes que son los apellidos Tur y Planells en Ibiza.

Aparece dicha certificación en un documento compuesto por cuatro cuartillas, dos de las cuales —las centrales— están escritas por ambas caras y las exteriores hacen de tapas en blanco.

Se inicia el curioso expediente con una instancia suscrita por el Licenciado don Juan Tur, escrita en ibicenco, en la que se suplica al Muy Ilustre don Antonio Lupián Zapata se le dé noticia y facultad de las armas que corresponden a los linajes Tur y Planells para que «dit suplicant puga obrir sello y posar tan en public com en secret».

Continúa con una diligencia puesta por el propio Lupián Zapata, que reza: «por presentada, y que estoy pronto para dar la certificación que pide en la petición Ut Supra».

Y la certificación que da es del siguiente tenor:

«Certifico yo, Don Antonio de Lupián Zapata, Prior de Santa María de Requesenes, Cronista general de Su Magestad Católica, erario general del Principado de Cataluña, que en el libro de erariato de dicho principado entre los caballeros Donceles in verbo TUR están anotadas las palabras siguientes: «Los del llinatge de TUR son cavallers Donzells, los quals vingueren de la villa de la Tur de Fransa ab lo Rey Lluís Piu. Ses armes son una torra de Argent y tres flors de llis de or en porta de blau com assi estan pintadas.» (Sigue primorosamente pintado un escudo heráldico en el que se aprecia una torre de cuatro almenas con una puerta sobre la que sobresale otra torre similar y más peque-

ña, sin puerta, encima de la que aparece otra tercera igual pero aún más reducida. A la derecha e izquierda de dicha torre y encima de ella aparecen sendas flores de lis.)

Completa el curioso catalán transcrito la siguiente advertencia en castellano, al parecer del propio Lupián Zapata: «Y se advierte que cuando los del linage de Tur vinieron a Cataluña, la villa de Tur era de España como aparece de antiguas memorias de dicho principado, conque los de Tur son españoles y franceses». Y continúa:

«Otro sí certifico que en el mismo libro de dicho erariato in verbo PLANELLS están anotadas estas palabras: «los de PLANELLS son cavallers del paratge y son naturals catalans, la qual casa solar es en lo Bisbat de Vic en lo territori de la ciutat de Manrressa. Sas Armas son un cisne de plata en porta de blau y deball del cisne tres fondas de blau y Argent com estan assi pintadas.» (Aparece dibujado el supuesto escudo de los Planells, en el que se ve un cisne caminando sobre tres olas.) Y sigue:

«Y por que me ha constado quel Reverendo Mosén Juan Tur Beneficiado de la Santa Iglesia de Ibiza es descendiente de dichos dos ilustres linages, le doy licencia para que pueda usar de dichas armas así en lo público y puertas de sus casas como en sus sellos, sepulcros y otras partes donde se acostumbran poner dichas armas y para que conste y sea a todos notorio di la presente en mi casa de dicha ciudad de Ibiza en veinte y uno de mayo de mil seiscientos sesenta y seis; y lo firmé de mi nombre y puse aquí el sello acostumbrado de mis armas.» Sellado con un historiado sello y firmado: D. Antonio de Lupián Zapata.

Es curioso observar que para tranquilizar su conciencia de hombre y cronista meticuloso y exacto, el paborde Zapata concluye el certificado con la siguiente nota: «En la primera página está corregido petición. valga».

M. LLOBET ROMAN

La isla y el tonel

Por José Miguel de la Fuente

1. — «NADA NUEVO BAJO EL SOL» DE IBIZA

Profesor de Griego, rodeado por múltiples sensaciones helénicas en el marco de mi tarea diaria, lector de muy diversos escritos, comentarios, teorizaciones, vanas palabrerías oportunistas sobre el mundo hippy, testigo de sus externas andanzas, no logro escabu-

llirme de la tentación de una comparación «odiosa» que me brinda la historia de un remoto pasado.

Andariego de vocación por los caminos más polvorientos de la Castilla abierta y por otros más largos y centrifugos que irradian a los infinitos puntos cardinales de España, he recibido mil preguntas y se me han manifestado deseos sinceros de informa-